



CTR RIOMALO. LAS HURDES EN BICICLETA

RUTA 1: MELERO Y SIERRA DEL CORDÓN

Ruta 1 bicicleta
Tipo: Circular
Longitud: 34,5 km.
Desnivel máx: 258 m.
Dificultad: Baja
Época recomendada:
todo el año





Ctra. de Coria, 1 -
10624 RIOMALO DE ABAJO
CÁCERES
Tel.: 927434020 Fax: 927434100
www.riomalo.com
www.lashurdes.com
riomalo@riomalo.com



NOTA: Recuerda viajero que estás en una región de alta sensibilidad natural. Tu paso por ella debe ser cuidadoso, con el fin de preservar el espacio físico y la biodiversidad, de forma que puedas volver y buscar nuevamente parajes donde te sientas parte de la naturaleza y en paz contigo mismo y con lo que te rodea. Feliz estancia.

NOTA 1: Las rutas que propone el CTR Riomalo están preparadas para senderistas expertos, dado el desnivel de los recorridos y lo estrecho de algunas sendas. El CTR Riomalo no se hace responsable de la falta de experiencia de los aficionados o de que las condiciones climáticas compliquen su dificultad. Recordamos que las rutas son todas públicas y que si existen restricciones en temporadas concretas, quedan establecidas en los propios itinerarios. Los senderistas deben tener en cuenta todas las indicaciones que se hacen en los recorridos, así como extremar la prudencia en las zonas complicadas y, por supuesto, respetar el patrimonio, natural e histórico, de la zona.

NOTA 2: Este cuaderno de campo es propiedad del CTR Riomalo y del realizador, Esther de Aragón, tanto en diseño, como en textos y contenido gráfico. Las fotos de fauna pertenecen al fotógrafo profesional David Santiago (www.davidsantiagofoto.com). Las de bicicleta a Joaquín Villén.

INTRODUCCIÓN



Si en nuestras excursiones a pie proponíamos el acceso al Mirador de la Antigua y al Melero como un paseo clásico, nuestra primera ruta de bicicleta no puede ser menos, aunque su extensión esté ampliada con la completa vuelta a la parte meridional de la Sierra del Cordón.

Desde luego, nos reafirmamos en la idea de que la contemplación del Melero es obligada para cualquier viajero que se acerque a Las Hurdés. La imagen del río Alagón retorciéndose en inverosímiles meandros ha dado la vuelta al mundo. El paraje ha sido y es fotografiado hasta la saciedad, como ha sido pintado, pero no es de extrañar, pues la belleza natural del Melero, el meandro más conocido del Alagón, nunca defrauda. Y da lo mismo la cantidad de veces que una persona se asome a él, que siempre hacen enmudecer sus cambios, sus diferentes tonos y luces, su salvaje naturaleza... Esta ruta es una de las más bellas que un amante de la naturaleza puede hacer.

Del otro lado del Alagón, la ribera, practicable, permitió asentamientos como el de Cabaloría y Martinebrón, ambos pertenecientes a Salaman-

ca, cuya divisoria es el propio río. Hoy el primero está abandonado y el segundo forma parte de la zona inundable del embalse de Gabriel y Galán, pero tuvieron vida hasta el siglo pasado y, además, la zona inundable proveía de excelente trigo a sus habitantes, lo que resulta de un gran valor en una tierra de pizarra, como la hurdana, que no podía producir pan, tan necesario en nuestra alimentación.

La ruta se asomará a las bellas tierras de Arca y Buitrera, estribación del Parque Natural de la Batuecas - Sierra de Francia, y estará acompañada por el Alagón, cuyo sinuoso curso verá alejarse hacia el embalse de Gabriel y Galán cuando el recorrido tome el brazo en el que desemboca el río Hurdano, en el que también hubo un poblado, hoy abandonado, como los anteriores, de nombre Arrofranco.

Tras pasar por encima de Arrolobos, alquería que cruzaremos en otro de nuestras rutas, el itinerario conducirá hasta la Portilla Pino, en la carretera de Riomalo, donde acabará, concretamente, en el CTR Riomalo. ¡Buena ruta!

ASÍ ES EL RECORRIDO



PRIMERA PARTE

El recorrido parte del mismo CTR Riomalo, en Riomalo de Abajo, en dirección a los bien señalizados Melero y Mirador de la Antigua. Allí mismo es donde el río Ladrillar se embalsa en una piscina natural para los meses de calor. ¡Todo un placer en medio de un paraíso!

El camino hormigonado se une después al curso del Alagón, realizando una subida antes de convertirse el hormigón en pista de tierra. En lo que se conoce como La Llaná. En el mismo punto en el que se termina el hormigón, la ruta sigue al frente, sin bajar. Si tomáramos la que desciende, llegaríamos al mismo borde del Alagón y al Mele-ro. Sin embargo, nuestro recorrido avanza hacia el Mirador de la Antigua, ofreciendo unas bellísimas panorámicas del Alagón, de Arca y Buitrera y del magnífico meandro del Alagón.

Pasado el Mirador de la Antigua, el itinerario sigue el curso del Alagón. La pista es cómoda y apenas sufre desniveles, faldeando constantemente la Sierra del Cordón; el río, por debajo, sigue sus giros en dirección al embalse de de Gabriel y Galán, visible en la lejanía.

A la altura de los restos de Martinebrón (situados en la orilla opuesta del Alagón), la ruta

abandona la dirección que llevaba y se introduce entre los montes para salvar el valle del arroyo Hormigosa, tras un tramo haciendo norte, la pista vuelve a buscar el sur para encaminarse a la Collada del Helechoso, bajo la sierra del mismo nombre. El río que va siguiendo la pista es ahora el Hurdano, que une sus aguas a uno de los brazos del embalse bajo la pista que seguimos. Un poco más allá, la ruta deja abajo los restos del ya citado Arrofranco y continúa hacia Arrolobos, una bella alquería que dejamos para una de las siguientes rutas, concretamente la número 4, que sigue el curso del Hurdano y atraviesa la aldea.

EL FINAL

Nuestro recorrido vuelve a cambiar de dirección, a través de las laderas de la Sierra de Valhondo, y busca su final en dirección a la carretera y al CTR Riomalo.

La zona que cruza antes de entrar en asfalto poco tiene que ver con lo visto previamente, ya que por esos pagos el espacio se abre ligeramente, lo que ha ayudado a que los gentes de la zona habiliten sus terrazas para plantar frutales. Y aunque el madroño estará presente en todo el trayecto, esta última zona tiene ejemplares muy bellos.

RIOMALO DE ABAJO Y ALQUERÍAS DESPOBLADAS

Dos son las alquerías a las que debemos una referencia, siendo la primera Riomalo de Abajo, una de las puertas de Las Hurdes. Situada junto a las confluencias de los ríos Ladrillar y Alagón, los bellísimos meandros de este último, frontera entre Salamanca y Cáceres, así como la soledad natural de las tierras hacia el sur, donde se eleva la Sierra del Cordón, hacen que sea uno de los destinos más utilizados por los viajeros como punto de partida para conocer la región, además de ser lu-



gar desde el que alcanzar el embalse de Gabriel y Galán en barca o piragua o en el que nadar en la piscina natural del río Ladrillar.

La población conserva algo de la interesante arquitectura tradicional y cuenta con el Centro de Turismo Rural Riomalo, compuesto por un hostel,



un camping, un conjunto de cabañas de piedra y madera y un restaurante con una reconocida gastronomía, tanto creativa como tradicional, basada

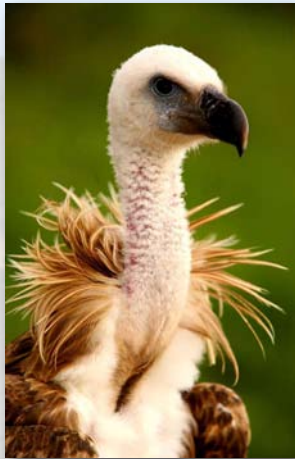


en productos tradicionales. De ahí platos tan conocidos como el cabrito, a la brasa o asado, las setas en temporada y los postres de miel, de castañas, etcétera.

Cabaloria, por su parte, estará visible durante la primera parte del recorrido. Se trata de una alquería abandonada, situada en el término salmantino de Sotoserrano, que remonta sus orígenes, según algunos investigadores, a la presencia de oro y la explotación en época romana. Fue abandonada a raíz de la construcción del embalse de Gabriel y Galán, en 1965, aunque no se inunda.

Por lo que respecta a Martinebrón y Arrofranco, de los que hemos hablado previamente, son deshabitadas que vivieron la construcción del pantano, lo mismo que Cabaloria, aunque sus restos son menos perceptibles, ya que Cabaloria conserva aún algunas casas, mientras que lo que queda de los otros son algunas tapias.

Arrolobos, por su parte, será causa de otra ruta, puesto que apenas se hace visible en la presente ruta.



La región de Las Hurdes es uno de los mejores destinos naturales que tiene nuestro país. De hecho, prácticamente toda ella está declarada Zona de Especial Protección de Aves (ZEPA) por la conservación de sus ecosistemas.

El Alagón imprime un especial valor natural a nuestra ruta, que se ve habitado por diversas águilas, buitres, leonados y negros. Además, en la zona se puede tener la suerte de contemplar alguna nutria o de observar y escuchar la berrea en directo.

Es necesario recordar que el Alagón marca el límite entre Salamanca y Cáceres en la zona de nuestro recorrido y que la parte salmantina pertenece al Parque Natural de las Batuecas-Sierra de Francia, en la zona llamada Arca y Buitrera.

En cuanto a la vegetación, el bosque tradicional de la región está compuesto por encinas, alcornoques y quejigos. Además, fresnos, sauces, alisos, chopos, enebros y, especialmente, madroños. Los montes hurdanos siempre tienen color y cuando



no es el brezo rojo o el blanco lo que da tono, son las enormes flores blancas de la jara pringosa, las amarillas de las escobas o de las carquesas, el morado de los cantuesos..., flores que permiten la abundancia de colmenas y la producción de la conocida miel hurdana.



El castaño y el olivo son, igualmente, especies que se aprovechan de forma tradicional.

Una de las imágenes más habitual y simpática de Las Hurdes es la de sus madroñeras cuajadas de apetecibles frutos rojos a finales de otoño y comienzos de invierno.

Los pinares de repoblación marcan asimismo el paisaje hurdano, mientras que la vegetación alóctona está representada por especies como el eucalipto o la mimosa.

